

¿Sabías que..?

Casi la totalidad de las provincias de Apurímac, salvo Chincheros, presentan una fuerte ocupación de sus territorios por concesiones mineras (más del 50%). Más del 97,5% del total de derechos mineros se caracteriza por ser de naturaleza metálica.

MINERALES

Los bienes comunes son los bienes o activos materiales o inmateriales que poseen los pueblos. En Apurímac, los minerales y piedras constituyen uno de sus bienes comunes, presentes en todas las provincias de la región. Los minerales y piedras, además de tener un valor emocional y estético para muchas personas, juegan un papel en la economía y el sector industrial del mundo. Pero también, generan cambios que afectan la vida social y el ambiente.

Como en otras partes del sur andino, esta tierra alberga diferentes tipos de minerales y piedras que pueden ser utilizadas para diferentes actividades sociales y económicas. Según el Instituto Geológico Minero y Metalúrgico del Perú (INGEMMET), en sus cálculos de potencial minero para el país, indica que esta región ocupa el primer puesto en riqueza minera, es decir, contar con reservas de este tipo de materia.

La región cuenta con importantes yacimientos de oro, el cobre, zinc y hierro, que se encuentran sobre todo en la parte central y sur de la región; así como minerales industriales como la sal, el yeso o piedra caliza y sillar; distribuidas en varias provincias de Apurímac.

A pesar de que la minería pequeña y artesanal había explotado algunos de estos bienes, en los últimos años son los grandes proyectos mineros, conocidos como actividad de gran minería o minería a gran escala, y los proyectos a tajo abierto, los que han empezado a desarrollarse rápida y bruscamente.

Los más grandes proyectos mineros en fases de exploración, construcción o explotación son: En Andahuaylas, la mina Hierro Apurímac; en Aymaraes, el proyecto Los Chancas, de cobre; En Curahuasi - Abancay, la mina Anubia de cobre; en Antabamba, los proyectos Anama, de oro, y Trapiche de cobre; y en Cotabambas, los proyectos de cobre Las Bambas y Haquira, y el proyecto de zinc, Utunsa.

Según las exploraciones de minerales que se han venido realizando hasta la actualidad, los yacimientos de cobre son los más importantes en esta región. Según el Ministerio de Energía y Minas, las reservas de cobre estimadas en 2017 ascienden a 5,9 millones toneladas métricas finas (TMF), de los cuales 2,4 millones TMF son probables y 3,5 millones TMF son probadas. La cartera de proyectos asciende a US\$ 11 123 millones, convirtiéndose en el más importante mineral para la economía regional, contribuyendo con el 18,5% de la producción nacional de cobre.



¿Sabías que..?

La minería informal también ha crecido mucho en la región en las últimas décadas.

MINERALES

El cobre es utilizado a nivel mundial para la producción de cables y productos electrónicos, siendo una de las materias primas más solicitadas por los mercados internacionales. El Perú lo exporta solo como materia prima, siendo industrializado en países de Europa, Asia y Norteamérica. En Apurímac, la mina las Bambas en Cotabambas, ha producido en sus primeros años más de 2 millones de toneladas de cobre concentrado, parando en el mercado chino. Durante los últimos años, el Producto Bruto Interno regional se duplicó debido al funcionamiento de la minera de cobre Las Bambas, uno de los proyectos mineros más grandes y con más utilidades del país. A su vez, el porcentaje que el sector de extracción de minerales representaba del PBI total de la región, pasó de menos del 10% al casi 66%.

Para algunos sectores, este tipo de actividades generan ingresos para el Estado, nuevos empleos y utilidades para las empresas; otros recuerdan que, como consecuencia de eso, han aumentado los conflictos sociales, las afectaciones al ambiente y otras actividades ilegales. Además, se discute acerca de quiénes son los beneficiarios y afectados de estas actividades. A pesar de ser una oportunidad, en la actualidad la actividad minera se presenta como un reto que deben resolver apurimeños y apurimeñas.

Un proceso contemporáneo es el aumento de concesiones mineras sobre el territorio apurimeño.

En los últimos años, Apurímac concentra actualmente el mayor porcentaje en la cartera de inversión en minería de todo el Perú, con una participación del 20.12% que representan más de US\$ 11 millones de dólares. Según información del INGEMMET, hasta el 2015, Apurímac registraba un total de 1,420,151 hectáreas otorgadas o en procesos de otorgamiento (tituladas y en trámite), que representan el 68% de todo el territorio de la región. En la actualidad, Apurímac es la segunda región con mayor parte de su territorio concesionado, en cualquiera de las fases de la actividad minera.



Por otro lado, existen yacimientos de rocas y minerales industriales en la región. Así, según el INGEMMET, el recurso más importante en este tipo de bienes es la piedra caliza, después sigue el yeso, la piedra laja, el sillar, sal común y áridos. Todas estas piedras y minerales industriales son utilizados en diferentes actividades económicas. Por ejemplo, la piedra laja se utiliza para pisos, enchapes y fachadas. En tanto, los áridos de piedras chancadas y arenas sirven para la construcción de viviendas y obras viales. A su vez, el sillar también se emplea en la edificación de viviendas, así como para objetos artísticos y ornamentales.

Otros yacimientos de Apurímac se pueden utilizar para otras actividades industriales. Por ejemplo, el yeso sirve de insumo para la construcción, la cerámica, industria agrícola, química, productos farmacéuticos, entre otros. En el caso de la piedra caliza, el INGEMMET determinó que la de mejor calidad se encuentra en la provincia de Cotabambas, con gran extensión en el distrito de Tambobamba, la cual contiene en promedio 95% de carbonato de calcio.

Los minerales y piedras son parte de los bienes comunes de la región. Puede tener diversas utilidades, y cumplen un papel importante para la economía regional y mundial.

La minería debe ejecutarse tras una necesaria discusión participativa e igualitaria sobre la distribución de los beneficios de esta actividad, dónde y cómo se puede efectuar, y los cuidados ambientales y sociales que debe tener.

